

## Retrato de M<sup>a</sup> Cristina de Habsburgo, pintura inédita de Juan Luna Novicio

M<sup>a</sup> ÁNGELES GUTIÉRREZ GARCÍA

### SUMMARY

*Juan Luna, Philippine painter settled down in Spain, was educated with the academy artist Alejo Vera. Since 1881, when he got a Second Class Medal in the National Exhibition of that year, his artistic life presents numerous ups and downs, due to his loss of prestige because of painting several «official» works. In 1889, during his occasional stay in Murcia, the Province Council bought one of his paintings: «Retrato de la Reina Regente» (Portrait of the Regent Queen). It is a hitherto unheard-of piece, now preserved in the artistic fund of the Museum of Murcia Collection of Fine Arts.*

Juan Luna (Badoc, 1857 Hong-Kong, 1900) es un artista filipino nacido en el seno de una ilustre familia vinculada tradicionalmente con la Metrópoli. Muy joven se inicia en la pintura cursando primero estudios en el Ateneo de la Compañía de Jesús de Manila. Al ser pensionado por esta ciudad se trasladó a Madrid para continuar su formación en la Academia de San Fernando. Discípulo aventajado del purista Alejo Vera, viajó con él a Roma hacia 1878 donde se impregnaría del ya trasnochado clasicismo historicista europeo, vinculado a aquella generación de pintores de formación académica cuyos máximos exponentes fueron Couture y Delaroche.

Hasta 1881, año en que consigue una Medalla de Segunda Clase en la Exposición Nacional por *La Muerte de Cleopatra*, trabajó buen número de acuarelas y óleos con una temática de género y mitología como *Dafnis y Cloe*, *La belleza feliz* o *La esclava ciega* inspirada ésta última en Nidia, personaje literario creado por Bulwer Lytton<sup>1</sup>. Tres años

---

1. M. OSSORIO Y BERNARD, *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX*. Madrid, 1975, pág. 395.

bastaron para que adquiriese un enorme prestigio personal debido a *Spoliarium*, prolijo y efectista lienzo de truculentas y antiguas gestas cristianas que le valió Medalla de Primera Clase en la Nacional de 1884 y el beneplácito de la crítica del momento<sup>2</sup>. Si bien las Exposiciones Nacionales de 1884 y 1887 marcan el inicio del declive de la pintura de historia, para Luna y Novicio su ostracismo artístico llegaría con el fracaso que le supuso pintar *Combate Naval de Lepanto* (1887) para el palacio del Senado<sup>3</sup>, lienzo no comprendido en su momento por su original visualización de instantánea fragmentaria, despojada casi de cualquier elemento narrativo.

Pocos años después, en Octubre de 1889, aparece por tierras murcianas pues, según noticias recogidas en la prensa del momento, se instaló provisionalmente en Moratalla donde firmó un retrato de la hija de D. Juan Tamayo, prócer distinguido de dicha villa<sup>4</sup>. A su paso por Murcia ofertó dos retratos que tenía hechos de la reina Regente a la Diputación y al Ayuntamiento respectivamente y uno de éstos fue adquirido por el organismo provincial en quinientas setenta y cinco pesetas, instalándose en principio en el Salón de Sesiones del palacio de la Diputación y pasando posteriormente al despacho presidencial<sup>5</sup>; en Abril de 1932, un año después de proclamarse la II República, ingresa como depósito en el Museo de Murcia junto a varios retratos oficiales de iconografía real, siendo incluido en los distintos inventarios y catálogos sin apenas referencias o datos, tan sólo un lacónico «D. J. LUNA» en la atribución artística<sup>6</sup>.

María Cristina de Habsburgo, reina regente (1,26 x 0,87) es un óleo sobre lienzo, firmado y fechado en 1889 (ángulo inferior derecho) con marco de la época (Fig. 1). Retrato oficial ejecutado tan sólo cuatro años después de la muerte de Alfonso XII, ofrece sobre fondo oscuro y neutro la figura de la reina, de más de medio cuerpo y de pie. Viste un sobrio traje negro ribeteado de apliques de azabache y gasa en pecho y mangas, luciendo, al tiempo, la Real Banda de Mana Luisa y sencillos broches a juego en el vestido y peinado. En un segundo plano, a su derecha, se dispone un soporte cubierto y almohadón, ambos de terciopelo rojo, en el que descansa la corona real. Algunos toques descriptivos y preciosistas en el tratamiento de joyeles, como el esmaltado de las perlas y los pequeños destellos del azabache, así como el brío en captar las distintas calidades de telas y texturas animan un conjunto en exceso sobrio, y en exceso vinculado a las prolijas series iconográficas de la reina (pinturas, estampas, daguerrotipos,...), resultando un trabajo de factura y registros ceñidos a modelos estereotipados que formalmente bien podían derivar de aquellas primeras reproducciones fotográficas. De todo el conjunto destaca el

2. B. DE PANTORBA, *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*. Madrid, 1980, pág. 123.

3. CATÁLOGO DE LAS OBRAS DE ARTE EXISTENTES EN EL PALACIO DEL SENADO. Madrid, 1917, pp. 26-28.

4. A.M.M. BB.AA. (Archivo Museo de Murcia. Colección de Bellas Artes) *Diario de Murcia*. 1º de Octubre de 1889.

5. Archivo de la Admon. de la Región de Murcia. Actas de la Comisión Provincial: «La Comisión acordó se adquiriera de D. Juan Luna un retrato al óleo de S. M. la Reina (q.D.g.) con destino al Salón de Sesiones de esta Corporación y que se abonen las 575 pesetas en que se halla ajustado con cargo a la consignación para moviliario del presupuesto corriente...» Sesión del día 3 de Diciembre de 1889, pág. 140.

6. BOLETÍN DE LA JUNTA DEL PATRONATO DEL MUSEO DE MURCIA, Años XI-XII. N.º 11-12, Murcia, 1993. pp. s/n.



Figura 1. *Retrato de María Cristina de Habsburgo.*

tratamiento del rostro tanto en su vertiente técnica, a través del empleo de suaves veladuras, como en el resuelto traslado a la tela de los rasgos físicos y austero carácter de la soberana, hallando el pintor una solución de compromiso entre la expresión psicológica y el formulismo oficial, sobre todo, al cumplir aquí con un rigor convencional que le acerca a la naturaleza, «... a una concepción de la pintura que implica un realismo absoluto»<sup>7</sup>.

Es interesante hacer constar el escaso eco que tuvo la estancia en Murcia de Luna y Novicio y la ausencia de documentos o noticias donde, al menos, se hiciera explícita una pequeña reseña de tal obra. Era frecuente, por no decir usual, que en las Actas de la Comisión Provincial de Monumentos se trasladara cualquier noticia o evento relacionado con la Diputación Provincial, máxime teniendo en cuenta la importancia que suponía la adquisición de un cuadro a un pintor relevante. Seguramente al gestionar directamente la Diputación dicha compra, al ser custodiada en principio en el recinto oficial y tratándose de un artista, más que mediano, no hubo excesivo interés en ofrecer pormenorizados datos del autor. Desde aquellos momentos de incertidumbre social en que pasó al Museo de Murcia, 1932, la obra de Luna no ha trascendido al público por hallarse en los Fondos no expuestos de la Colección de Bellas Artes del Museo de Murcia.

Juan Luna y Novicio perteneció a la «segunda generación de pintores de historia»), término acuñado por Lafuente Ferrari, denostada por la crítica de principios de siglo pues, en cierta medida, patentizaron un conformismo cultural expresado a través de un formulario ecléctico, evidente, sobre todo, en la pintura. Con la actual «recuperación» de la pintura del s. XIX avalada por una historiografía que revisa concienzudamente cualquier definición obsoleta del pasado" es lícito contribuir, aunque sea de forma sumaria y a través de una obra que de manera fortuita se encuentra en Murcia, a perfilar la vida artística de uno de los pintores menos conocidos del arte finisecular del XIX.

---

7. G. y P. FRANCASTEL, *El retrato*, Madrid, 1987, pág. 203.

8. Los estudios de C. REYERO, E. CASADO, J. A. RAMÍREZ han abierto novísimas perspectivas en el conocimiento de la pintura española del siglo XIX. La influencia de dicha revitalización se observa en las últimas muestras de pintura: *La pintura de Historia del S. XIX en España* (1992), *Centro y periferia en la modernización de la pintura española 1880-1918* (1993) o en la proyectada *El mundo literario y la pintura*.